

B ALGUNOS RASGOS DE LA EVOLUCIÓN DEL COMERCIO Y ALGUNAS CUESTIONES RELACIONADAS CON EL COMERCIO

1. DIEZ AÑOS DESPUÉS DE LA FIRMA DEL ACUERDO SOBRE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN, 1996-2006

a) Introducción

En diciembre de 1996, en la primera Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Singapur, 23 economías firmaron el Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI). El objetivo del Acuerdo era “fomentar el desarrollo tecnológico continuo de la industria de la tecnología de la información en todo el mundo” y “conseguir la máxima libertad del comercio mundial de productos de tecnología de la información” eliminando todos los derechos que gravaban el comercio de estos productos. La disminución de los obstáculos al comercio tenía que favorecer “la contribución positiva que hace la tecnología de la información al crecimiento económico y al bienestar mundiales”.¹³ El ATI entró en vigor en 1997, cuando el valor del comercio de los participantes superó el 90 por ciento del comercio mundial en los productos comprendidos, referencia que se había establecido en el Acuerdo. Diez años después, el sector de la información y la comunicación está considerado como un motor importante del proceso de globalización, que está transformando las economías desarrolladas y en desarrollo. La rápida implantación de Internet (1.000 millones de usuarios en 2005) y la difusión mundial de la telefonía móvil celular (2.100 millones de abonados en 2005) son dos ejemplos destacados de la importancia creciente de la tecnología de la información en la economía mundial.¹⁴ La difusión de la tecnología de la información ha creado muchas nuevas oportunidades económicas, ha transformado numerosos sectores de servicios y ha puesto en cuestión muchos de los antiguos sistemas de producción y distribución.

La eliminación de los aranceles en los productos de tecnología de la información¹⁵ ha contribuido a este rápido desarrollo del sector. Mientras que los aranceles consolidados y aplicados a estos productos ya eran moderados en los principales mercados desarrollados (en su mayor parte entre el 2 y el 4 por ciento), en las economías en desarrollo existían diferencias importantes en los niveles arancelarios y en tanto que en algunas de ellas los aranceles consolidados y aplicados eran bajos, en otras los tipos arancelarios eran superiores al 10 por ciento y el nivel de consolidación era muy bajo. En este último grupo, la supresión de los aranceles derivada de la firma del ATI fue un paso importante en la apertura de los mercados, atenuada en cierta medida por la aplicación escalonada del Acuerdo, que en muchos casos se prolongó hasta ocho años (por ejemplo, en la India, Malasia y Tailandia). Desde 1997 hasta finales de abril de 2007 se adhirieron al ATI otras 33 economías, situando en 70 el número total de miembros.¹⁶ Los miembros del Acuerdo representaban en 2005 más del 97 por ciento de las exportaciones e importaciones mundiales de productos de tecnología de la información.

En los párrafos que siguen se exponen de forma sintética las reducciones arancelarias que han tenido lugar por conducto del ATI y las corrientes comerciales de productos de la tecnología de la información por regiones, comerciantes y categorías de productos. Lamentablemente, no es posible hacer un cálculo preciso de los efectos generales del Acuerdo en el comercio mundial de productos de tecnología de la información. Para realizar este cálculo sería necesario tener en cuenta la ausencia de un punto de partida preciso en el que se estuvieran aplicando plenamente todos los compromisos. En segundo lugar, el efecto de la eliminación de los aranceles en los productos comprendidos en el ATI se limita a las importaciones sujetas al trato arancelario NMF y no se aplica a las corrientes comerciales sujetas al trato arancelario preferencial de franquicia arancelaria. En tercer lugar, el período que se examina se caracteriza por fuertes

¹³ Declaración Ministerial sobre el Comercio de Productos de Tecnología de la Información, Singapur, 13 de diciembre de 1996. Documento WT/MTN/(96)/16 de la OMC.

¹⁴ Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), el número de usuarios de Internet se multiplicó por 13 (de 74 millones a 1.000 millones) y el de usuarios de teléfonos móviles celulares por 15 (de 145 millones a 2.100 millones) entre 1996 y 2005.

¹⁵ En este examen, los productos de las tecnologías de información son los abarcados por el Acuerdo sobre Tecnología de la Información.

¹⁶ Contando por separado a los miembros de la UE (27).

variaciones en el ciclo económico con grandes fluctuaciones de los tipos de cambio de las principales monedas. Las corrientes comerciales nominales en dólares también se han visto afectadas por una marcada tendencia a la baja de los precios. En general, no se dispone de información sobre las corrientes comerciales reales (es decir, ajustadas en función de las variaciones de los precios).

b) Síntesis de las reducciones arancelarias previstas en el ATI

Para situar las reducciones arancelarias que se han llevado a cabo por conducto del ATI en un marco más amplio es necesario recordar que esas reducciones se añadieron a los recortes de los tipos consolidados acordados en la Ronda Uruguay. Los compromisos arancelarios de los participantes en el ATI figuran en listas arancelarias del ATI específicas en las que se indican el tipo arancelario (consolidado) inicial (denominado "tipo de base") y los tipos arancelarios intermedios para cada uno de los años del período de aplicación. El tipo de base del ATI de una línea arancelaria determinada corresponde, en general, a los aranceles consolidados finales acordados en la Ronda Uruguay. Para evaluar las reducciones arancelarias efectivas que han hecho los países comerciantes es preciso hacer una distinción entre tipos consolidados y tipos aplicados. En muchos países, especialmente en las economías en desarrollo, se observa que los tipos consolidados NMF finales de la Ronda Uruguay son bastante más elevados que los tipos NMF aplicados. En consecuencia, para determinar las reducciones arancelarias realizadas en el marco del Acuerdo es importante considerar también los tipos NMF aplicados vigentes cuando se concertó el ATI. También se han de tener en cuenta los tipos preferenciales aplicables a segmentos importantes del comercio internacional de productos de tecnología de la información. Las dos categorías más importantes de corrientes comerciales preferenciales son las corrientes que tienen lugar dentro de las zonas de acuerdos comerciales regionales (como la UE y el TLCAN) y las importaciones para la elaboración en zonas económicas especiales, a las que se conceden devoluciones de derechos.¹⁷

En el cuadro 1 *infra* se presenta una panorámica general de los cambios arancelarios resultantes del ATI. En el cuadro se observa que en 1996 los aranceles aplicados a los productos de tecnología de la información comprendidos en el Acuerdo eran en promedio inferiores a los que gravaban todos los productos industriales, tanto por lo que se refiere a los tipos finales consolidados como a los tipos aplicados. Como cabría esperar, los tipos aplicados a los productos de tecnología de la información eran inferiores a los tipos consolidados correspondientes. En el caso de seis países comerciantes desarrollados importantes los tipos aplicados eran más de dos puntos porcentuales inferiores a los tipos consolidados. Como resultado del ATI, el promedio aritmético del tipo arancelario consolidado de los seis principales importadores desarrollados disminuyó del 4,9 por ciento (el promedio de los tipos aplicados del 2,7 por ciento) a cero. Considerar únicamente los tipos medios oculta el hecho de que en algunos países (entre ellos algunos países desarrollados) los aranceles más elevados aplicados a productos de tecnología de la información eran varias veces superiores al tipo medio aplicado.

Como ya se ha señalado, los tipos consolidados y aplicados a los productos de tecnología de la información entre los países en desarrollo participantes en el Acuerdo eran, en términos generales, muy superiores a los de los países industriales. Las principales excepciones eran Hong Kong, China y Macao, China, donde el comercio de productos de tecnología de la información ya se realizaba en franquicia arancelaria antes de la entrada en vigor del Acuerdo. En Singapur, el tipo consolidado final era el 13 por ciento, pero el tipo medio aplicado era cero. De los datos disponibles se desprende que las principales reducciones registradas en los tipos aplicados antes de la entrada en vigor del ATI se llevaron a cabo en la India, China, Jordania y la República de Corea.

El cuadro 1 muestra también el número de productos exentos de derechos antes y después de la firma del ATI. En los países desarrollados, alrededor de dos tercios de los productos que todavía estaban gravados después de la Ronda Uruguay pasaron a estar libres de derechos gracias al ATI. El aumento de las líneas arancelarias libres de derechos fue muy diferente en los distintos países en desarrollo, desde la ausencia total de aumento en el caso de Hong Kong, China a más de 200 nuevas líneas arancelarias en China, la India, Malasia y el Taipei Chino.

¹⁷ En 2005, el comercio realizado dentro de la UE (25) y el TLCAN representaba conjuntamente el 37 por ciento de las exportaciones mundiales de productos manufacturados. Más de la mitad de las importaciones de China de este tipo de productos se destinan a la elaboración en zonas especiales y a la reexportación y están exentas de derechos.

Los efectos del ATI en las listas arancelarias de los países participantes se aprecian por la parte de las líneas arancelarias del ATI en todas las líneas arancelarias de productos industriales libres de derechos. Mientras que en los participantes desarrollados esa parte oscila entre el 5 por ciento y el 17 por ciento, en los participantes en desarrollo es mucho más elevada. En 6 de 17 países en desarrollo participantes sobre los que se ofrece información en el cuadro 1 la parte es el 100 por ciento o una cifra muy próxima.

Cuadro 1
Aranceles aplicados en determinadas economías en virtud del Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI)

	Año de adhesión al ATI	Año de aplicación del ATI	Número de líneas arancelarias del ATI libres de derechos		Promedio de los tipos arancelarios ^a			Porcentaje correspondiente a los productos comprendidos en el ATI en los aranceles finales consolidados libres de derechos para los productos no agrícolas	Promedio correspondiente a los productos no agrícolas	
			Tipos finales consolidados en el marco de la Ronda Uruguay	Tipos de base aplicados en virtud del ATI (1996)	Tipo de base aplicado en virtud del ATI (LA)	Tipo aplicado antes del ATI	Tipo final consolidado aplicado en virtud del ATI		Tipos finales consolidados	Tipos aplicados ^b
<i>Países participantes desarrollados</i>										
Australia	1997	2000	9	190	12,1	3,3	0	19,7	11,0	3,9
Canadá	1997	2000	69	345	4,3	3,4	0	12,0	5,3	3,7
UE(15)	1997	2000	69	358	4,0	3,9	0	14,2	3,9	3,9
Japón	1997	2000	145	332	1,0	0,1	0	10,1	2,8	2,8
Noruega	1997	2000	15	226	5,2	2,4	0	8,6	3,2	0,6
Estados Unidos	1997	2000	81	327	2,8	2,8	0	7,4	3,3	3,3
Países participantes desarrollados (6)			65	296	4,9	2,7	0	...	4,9	3,0
<i>Países participantes en desarrollo</i>										
China	2001	2005	14	317	6,5	12,7	0	55,9	9,1	9,2
Costa Rica	1997	2005	...	270	6,0	5,0	0	100,0	42,9	4,9
Egipto	2003	2007	...	190	13,0	12,1	0	99,0	27,7	12,5
El Salvador	1997	2005	213	192	1,2	3,2	0	100,0	35,7	5,0
Hong Kong, China	1997	1997	168	168	0,0	0,0	0	11,1	0,0	0,0
India	1997	2005	...	217	66,4	36,3	0	99,5	36,7	16,4
Indonesia	1997	2005	99	216	5,9	4,7	0	100,0	35,6	6,8
Israel	1997	2005	150	358	5,1	4,2	0	50,8	11,3	4,9
Jordania	2000	2005	-	248	19,5	9,4	0	51,5	15,2	10,4
Corea, República de	1997	2004	...	386	14,4	7,9	0	27,5	10,2	6,7
Marruecos	2004	2010	...	210	12,8	11,9	0	98,6	39,2	21,2
Macao, China	1997	1997	255	255	0,0	0,0	0	31,6	0,0	0,0
Malasia	1997	2005	2	237	12,4	4,1	0	66,4	14,9	7,9
Arabia Saudita	2005	2008	...	199	5,8	...	0	28,0	10,5	4,8
Singapur	1997	2000	58	253	13,2	0,0	0	28,5	6,3	0,0
Taipei Chino	1997	2002	29	253	4,7	4,8	0	12,4	4,8	4,7
Tailandia	1997	2005	...	194	30,9	...	0	99,5	26,9	8,3
Turquía	1997	2000	...	365	24,9	4,2	0	86,5	17,1	4,7
<i>Países no participantes en desarrollo</i>										
Brasil	-	-	-	-	31,7	17,2	10,1	-	30,8	12,6
México	-	-	-	-	34,8	11,8	9,7	-	34,9	13,3
Sudáfrica	-	-	-	-	11,5	2,2		-	15,8	7,9

^a Los promedios de los tipos de base se calculan a nivel de línea arancelaria, mientras que los de los tipos aplicados se basan en las subpartidas de 6 dígitos del SA. Los tipos aplicados antes del ATI se refieren en general al año anterior a la participación en el ATI (en el caso de los participantes iniciales, el año 1996). En el caso de los no participantes, el tipo aplicado a los productos abarcados por el ATI se refieren a los años siguientes: Brasil 1997 y 2006, México 1998 y 2004 y Sudáfrica 2000.

^b Se refiere a los años 2006 ó 2005, salvo en el caso de Indonesia (2003).

Fuente: Base de datos BID de la OMC.

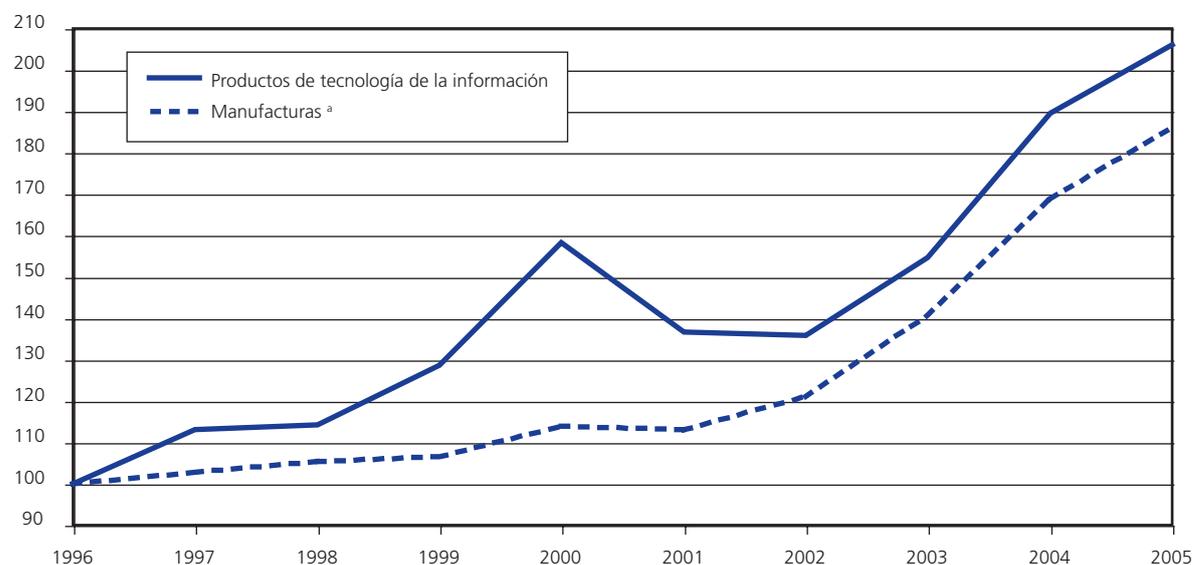
c) Evolución del comercio mundial de productos de tecnología de la información¹⁸, 1996-2005

Comercio de productos de tecnología de la información a escala mundial

Entre 1996 y 2005, las exportaciones mundiales de productos de tecnología de la información se duplicaron con creces en valores expresados en dólares (gráfico 1). La tasa media de crecimiento anual fue del 8,5 por ciento durante estos nueve años y en 2005 se alcanzó un valor de 1,45 billones de dólares EE.UU. En ese año, los productos de tecnología de la información representaron el 14 por ciento de las exportaciones mundiales de mercancías, superando a las exportaciones mundiales combinadas de productos agropecuarios y textiles y prendas de vestir.¹⁹

La expansión del comercio de productos de tecnología de la información registrada durante esos nueve años fue desigual. De 1996 a 2000 las exportaciones mundiales crecieron a un fuerte ritmo anual del 12 por ciento. Posteriormente, el estallido de la burbuja de Internet ocasionó una pronunciada contracción del comercio de estos productos en 2001 y 2002, a la que siguió una recuperación en los tres años subsiguientes. La comparación del comercio de productos de tecnología de la información con el de otros productos manufacturados indica que los intercambios comerciales de productos de tecnología de información superaron a los de otros productos manufacturados durante el período 1996-2000, pero fueron inferiores a los de estos últimos entre 2000 y 2005.

Gráfico 1
Expansión de las exportaciones mundiales de productos de tecnología de la información y de otras manufacturas, 1996-2005
 (Índices, 1996=100)



^a Se excluyen los productos de tecnología de la información.

Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas.

¹⁸ Según la definición del Acuerdo sobre Tecnología de la Información. Hay dificultades para medir con precisión el comercio de productos de tecnología de información porque la definición que figura en el Acuerdo no siempre se corresponde claramente con los productos de las listas arancelarias nacionales. Por ejemplo, en las clasificaciones arancelarias y comerciales algunos productos de tecnología de la información se agrupan con productos de otra índole. La inclusión de todas las líneas arancelarias que comprenden productos de tecnología de la información y otros productos supone sobreestimar los productos "realmente" abarcados y su exclusión subestimar las corrientes comerciales. El comercio mundial de productos de tecnología de la información basado en la definición más amplia crece algo menos rápidamente y es alrededor de un 10 por ciento mayor que el comercio basado en la definición más estricta. En este examen se ha optado por la cobertura de productos algo sobrestimada, que afecta principalmente a los dispositivos semiconductores.

¹⁹ En este examen del comercio mundial de productos de tecnología de la información se aplican las definiciones regionales uniformes que se utilizan en las estadísticas del comercio internacional de la OMC. Esto significa que en el total mundial se incluyen los intercambios comerciales realizados dentro del ámbito de la UE y se excluyen las reexportaciones de Hong Kong, China.

Sin embargo, los valores nominales en dólares subestiman la magnitud absoluta y relativa del crecimiento del comercio de productos de tecnología de la información. Los precios de los ordenadores, semiconductores y equipos de telecomunicaciones han experimentado una tendencia general a la baja, en tanto que los de otros productos manufacturados han aumentado moderadamente. La evolución de los precios de las importaciones estadounidenses ilustra este hecho. Entre 1996 y 2005, los precios de los productos de tecnología de la información disminuyeron en promedio el 6 por ciento anual, mientras que los de los restantes productos manufacturados aumentaban casi el 1 por ciento anual.

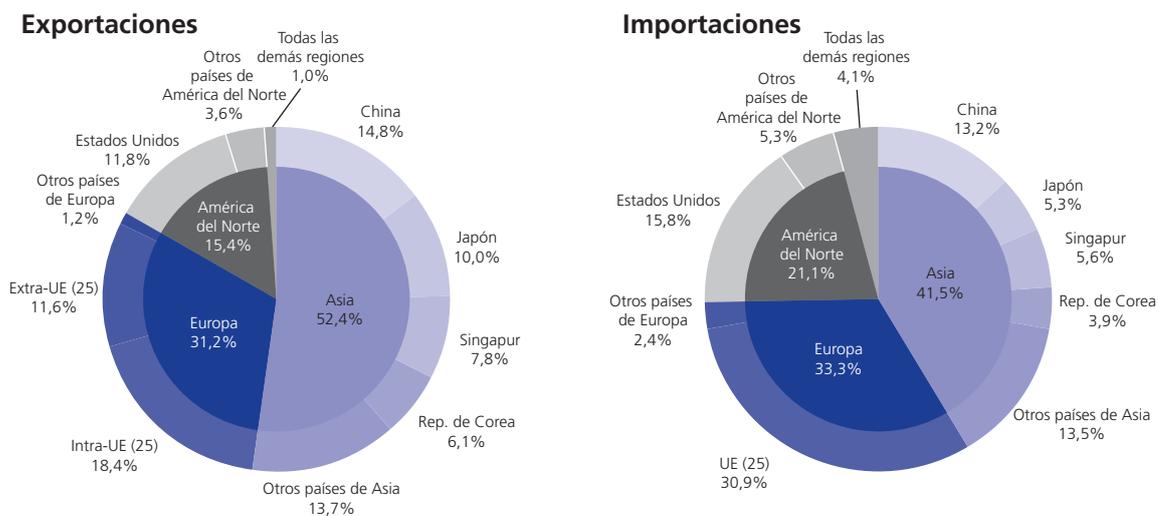
Con estos movimientos de los precios relativos es muy probable que la expansión real del comercio de productos de tecnología de la información fuera aún más dinámica que la de otros productos manufacturados, no solamente durante el período 1996-2000, sino también en el de 2000-2005.

Las importaciones de los Estados Unidos y el Canadá en el ámbito del TLCAN, así como el comercio en el ámbito de la UE, crecieron durante los nueve años algo menos que las importaciones de los países comerciantes situados fuera de las respectivas configuraciones regionales. Excluyendo del total mundial estas corrientes comerciales, que no se beneficiaron del ATI porque ya se realizaban en franquicia arancelaria, o que podrían haber sido afectadas negativamente por el ATI, se observaría un aumento global aún mayor de las exportaciones de productos de tecnología de la información entre 1996 y 2005. Aunque no disponemos de un método preciso para medir la contribución del ATI a la expansión del comercio durante los nueve primeros años de su aplicación, es muy poco probable que la existencia del Acuerdo haya tenido solamente una importancia secundaria en este resultado.

Comercio de productos de tecnología de la información por regiones y principales países comerciantes

Un rasgo destacado del comercio mundial de productos de tecnología de la información es el papel destacado de Asia, que se acentuó tras la entrada en vigor del ATI en 1997 (gráfico 2). En 2005, las economías asiáticas representaron más de la mitad de las exportaciones y más del 40 por ciento de las importaciones mundiales de productos de tecnología de la información. El comercio intrarregional es sustancial y la competencia entre estas economías por las inversiones extranjeras y los mercados de exportación es fuerte. La región y la mayor parte de sus principales países comerciantes son exportadores netos de productos de tecnología de la información. Europa figura en segundo lugar, después de Asia, en lo que se refiere a las exportaciones e importaciones de este tipo de productos. Solamente las exportaciones dentro de la UE (25) representaron el 60 por ciento de las exportaciones totales de Europa en 2005. Los países comerciantes europeos más dinámicos son los que accedieron a la UE en 2004 y aumentaron su comercio en este ámbito mucho más rápidamente que Irlanda, el comerciante más dinámico de la UE (15) en el decenio de 1990. La parte correspondiente a Europa en las exportaciones e importaciones mundiales de productos de tecnología de la información disminuyó moderadamente entre 1996 y 2005. Las importaciones siguen superando a las exportaciones. La participación de América del Norte en el comercio mundial de estos productos disminuyó entre 1996 y 2005, debido en parte a la contracción del comercio dentro de la zona del TLCAN a partir del año 2000. Estos intercambios comerciales representan algo más del 40 por ciento de las exportaciones totales de productos de tecnología de la información en América del Norte. Esta región es el principal importador neto de estos productos. Las exportaciones a América del Sur y Central, África, Oriente Medio y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) siguen siendo tan sólo una pequeña parte de las exportaciones mundiales. Estas regiones son importadoras netas de productos de tecnología de la información y aunque sus importaciones fueron muy considerables en 2005 todavía representaron solamente alrededor del 4,1 por ciento de las importaciones mundiales.

Gráfico 2
Comercio mundial de productos de tecnología de la información por regiones, 2005



Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas y OMC.

En el período comprendido entre 1996 y 2005 se observan variaciones importantes en la participación de los principales países comerciantes en productos comprendidos en el ATI. Los Estados Unidos y el Japón eran los principales exportadores de estos productos en 1996, pero sus exportaciones crecieron menos que las exportaciones mundiales antes y después del estallido de la burbuja de Internet en 2001. Estos contratiempos fueron lo bastante serios como para que en 2005 las exportaciones de los Estados Unidos siguieran estando por debajo del nivel máximo alcanzado en el año 2000, en tanto que las del Japón sólo alcanzaban el nivel al que habían llegado cinco años antes²⁰ (véase el cuadro 1 del Apéndice).

Las exportaciones de la Unión Europea (15) crecieron algo menos que el comercio mundial de productos de tecnología de la información entre 1996 y 2005. La desaceleración que se produjo después del año 2000 fue menos acusada que a escala mundial, debido en parte a la fortaleza de los tipos de cambio de las monedas europeas frente al dólar de los Estados Unidos. Una característica destacada de este comercio en Europa fueron las diferencias en la evolución del comercio en la región. La República Checa, Hungría, Polonia y otros países en proceso de adhesión a la UE se beneficiaron del desplazamiento hacia ellos de una parte de la producción europea de productos de tecnología de la información. En consecuencia, estos países adquirieron un mayor dinamismo en su actividad exportadora e importadora y el comercio dentro de la UE (15) creció menos que el de la UE con terceros países (incluidos los futuros miembros). La vigorosa expansión del comercio de productos de tecnología de la información en los nuevos miembros de la UE tuvo su origen en gran medida en el proceso de integración europea. El caso más evidente que ilustra los beneficios de la integración es el de Hungría, que no participó en el ATI hasta 2004 y que fue con mucho el país europeo en el que más crecieron las exportaciones de productos de tecnología de la información durante el período 1996-2005 (el 41 por ciento anual en promedio).

Entre los principales países comerciantes, China ha sido, con diferencia, el exportador más dinámico de productos de tecnología de la información durante el último decenio. De 1996 a 2000 sus exportaciones crecieron el 29 por ciento anual, casi tres veces más que las de los restantes países comerciantes. Además, mientras que las exportaciones mundiales se desaceleraron entre 2000 y 2005, las de China aumentaron casi un 40 por ciento anual, más de siete veces más que en el resto del mundo. La parte correspondiente a China en las exportaciones mundiales pasó del 2,1 por ciento en 1996 al 14,8 por ciento en 2005. En 1996 era el séptimo exportador del mundo y pasó a ser el primero en 2005 si no se tiene en cuenta el comercio dentro de la UE (25). Si se tiene en cuenta este comercio, esa posición correspondía a la UE (25).

²⁰ Las exportaciones del Japón se habían recuperado hasta alcanzar la cifra de 148.000 millones de dólares EE.UU., pero disminuyeron en 2005.

El destacado crecimiento de las exportaciones de China está estrechamente relacionado con las entradas de IED en el país. Muchas empresas que operan a escala mundial, impulsadas por los bajos costos de explotación y las atractivas condiciones para la inversión, han incrementado cada vez más su capacidad de producción en China. Las inversiones no procedían únicamente de países desarrollados como los Estados Unidos y el Japón, sino, de forma destacada, también de economías de Asia Oriental en rápido crecimiento como Singapur, el Taipei Chino y la República de Corea. Este cambio en la localización de la industria de la información y las comunicaciones en Asia contribuyó a la desaceleración del crecimiento de las exportaciones de algunos de los principales exportadores en desarrollo de Asia a partir de 2000 (con exclusión de China). Los comerciantes asiáticos, como el Taipei Chino, Malasia, Filipinas e Indonesia, vieron descender su participación en las exportaciones mundiales entre 2000 y 2005. En cambio, la República de Corea la aumentó y Tailandia la mantuvo durante este período quinquenal.

Entre los países en desarrollo no participantes en el ATI, México es el principal comerciante. Sus exportaciones de productos de tecnología de la información se destinan en su mayor parte al mercado de los Estados Unidos (el 88 por ciento en 2005), al que México tiene acceso libre de derechos por su condición de miembro del TLCAN. El Canadá, participante en el ATI y miembro del TLCAN, redujo ligeramente su dependencia del mercado estadounidense entre 1996 y 2005. Los resultados del comercio de ambos países dependen en buena medida de la evolución del mercado de los Estados Unidos. Las exportaciones de ambos crecieron por encima del promedio mundial entre 1996 y 2000, años en los que el mercado de los Estados Unidos registró una gran expansión, y disminuyeron entre 2000 y 2005²¹, período en el que sus importaciones se estancaron en valor. Durante el conjunto del período 1996-2005, los dos países experimentaron un aumento medio anual del valor de las exportaciones de productos de tecnología de la información del 10 por ciento y el 2 por ciento, respectivamente.

Al resumir el cambio principal ocurrido en las exportaciones mundiales de productos de tecnología de la información, por países comerciantes, entre 1996 y 2005, cabe destacar el ascenso de China. El incremento de la participación de China en el comercio mundial de estos productos se produjo a expensas de los Estados Unidos y el Japón. De los demás exportadores destacados, solamente la República de Corea registró un aumento de la parte correspondiente a sus exportaciones en los cuatro años anteriores al estallido de la burbuja de Internet (1996-2000) y en los cinco años posteriores. En Europa, Hungría, la República Checa, Polonia y la República Eslovaca notificaron un crecimiento dinámico de las exportaciones durante todo el período 1996-2005.

La evolución de las importaciones por países entre 1996 y 2005 muestra muchas similitudes con la de las exportaciones. Entre los principales países desarrollados, los Estados Unidos, el Japón, la UE (15) y el Canadá registraron un aumento de las importaciones inferior al promedio mundial en este período de nueve años. Las importaciones de China crecieron a un ritmo anual de casi el 30 por ciento y ello convirtió a este país en el tercer mayor importador del mundo después de la UE (15) y los Estados Unidos.

Entre los principales comerciantes de productos de tecnología de la información figuran siete economías en desarrollo de Asia Oriental que, como grupo, incrementaron ligeramente su participación en las importaciones mundiales entre 1996 y 2005. Sin embargo, aparte de Hong Kong, China y Singapur, cuyas importaciones se destinan en buena parte a la reexportación, la parte correspondiente las cinco economías restantes – el Taipei Chino, la República de Corea, Malasia, Tailandia y Filipinas – apenas experimentó variaciones entre 1996 y 2005.

Es de destacar la evolución de las importaciones de la India, que crecieron casi tanto como en China entre 1996 y 2005 y, en contraposición a la evolución mundial, se aceleraron a partir de 2000. La mayor parte de las importaciones de productos de tecnología de la información de la India consisten en productos acabados tales como equipos de telecomunicaciones y ordenadores. Sin duda, el aumento de las importaciones, que se cuadruplicaron entre los ejercicios económicos 2000-2001 y 2005-2006, hasta alcanzar la suma de 14.100 millones de dólares EE.UU., está relacionado con el incremento de sus exportaciones de programas

²¹ El fortalecimiento del dólar de los Estados Unidos frente a otras monedas importantes hasta el año 2000 y su posterior depreciación influyó en la variación de los valores del comercio.

informáticos a partir de 2000. El ejemplo de la India ilustra con claridad las oportunidades que ha creado la disponibilidad de tecnología de la información y los productos no se circunscriben al sector de los equipos de tecnología de la información, sino que también hay repercusiones positivas en muchos otros sectores de la economía. La utilización eficaz de la tecnología de la información en la India permitió conseguir importantes beneficios en las exportaciones, la producción y el empleo en el sector de los servicios.²²

La importancia de los productos de tecnología de la información (medida por su participación en las exportaciones de mercancías) presenta grandes diferencias entre los distintos países y regiones. En Asia Oriental, cinco economías en desarrollo notificaron una participación del comercio de estos productos superior al 30 por ciento en 2005 (el doble que en el conjunto de las exportaciones mundiales). Estas economías son Filipinas (el 66 por ciento), Singapur (el 49 por ciento), Malasia (el 42 por ciento), el Taipei Chino (el 38 por ciento) y la República de Corea (el 31 por ciento). La importancia de los productos de tecnología de la información en el conjunto de las exportaciones de estas economías creció de forma muy notable entre 1996 y 2000, pero a partir de entonces descendió de forma acusada. Una evolución similar se produjo en el Japón, donde los productos relacionados con el ATI representaron el 26 por ciento de las exportaciones de mercancías en 1996, el 30 por ciento en 2000 y el 24,5 en 2005. Sin embargo, sólo en el Japón fue ese descenso relativo suficiente para reducir la parte correspondiente a los productos de tecnología de la información por debajo del nivel alcanzado en 1996. En contraposición con todas estas economías asiáticas, la importancia de estos productos aumentó continuamente en las exportaciones de mercancías de China, pasando de menos del 10 por ciento en 1996 al 16,3 por ciento en 2000 y el 28,2 por ciento en 2005.²³

Fuera de Asia, la parte de los productos de tecnología de la información en las exportaciones totales es muy inferior. En los Estados Unidos, la parte de los productos comprendidos en el ATI osciló entre el 21 por ciento y el 26 por ciento en el período 1996-2000, pero disminuyó a menos del 20 por ciento en 2005. Una reducción similar tuvo lugar también en México y Costa Rica, donde la participación de esos productos fue del 16 por ciento y el 24 por ciento, respectivamente, en 2005. En Europa, la parte correspondiente a los productos de tecnología de la información en las exportaciones totales de mercancías permaneció bastante estable, ligeramente por encima del 10 por ciento, pero en algunos de los países que se adhirieron a la UE en 2004 se incrementó de forma muy notable (por ejemplo, en Hungría, hasta el 22 por ciento en 2005).

Comercio de productos de tecnología de la información por categorías de productos del ATI

En el gráfico 3 *infra* y en el cuadro 2 del Apéndice se refleja la evolución del comercio por las principales categorías de productos. En 2005, las tres categorías principales en las exportaciones mundiales de productos de tecnología de la información fueron los ordenadores (el 34 por ciento), los semiconductores (el 23 por ciento) y el equipo de telecomunicaciones (el 21 por ciento). El equipo de fabricación de semiconductores representó algo más del 10 por ciento, aproximadamente lo mismo que los tres grupos restantes juntos (instrumentos del ATI, partes y programas del ATI).

La parte de la categoría de ordenadores en el comercio total de productos comprendidos en el ATI experimentó pocas variaciones entre 1996 y 2005, pero la de los semiconductores registró un descenso acusado y la de los equipos de telecomunicaciones aumentó significativamente. Con respecto a los semiconductores, se observa que sus exportaciones crecieron mucho más que las de otros productos de tecnología de la información entre 1990 y 2000, pero después aumentaron menos que otras categorías de productos comprendidos en el ATI. Aumentó la participación de los productos de las telecomunicaciones en el comercio total de productos de tecnología de la información antes y después de la recesión de 2000-2001 y se aproximó a la de los semiconductores.

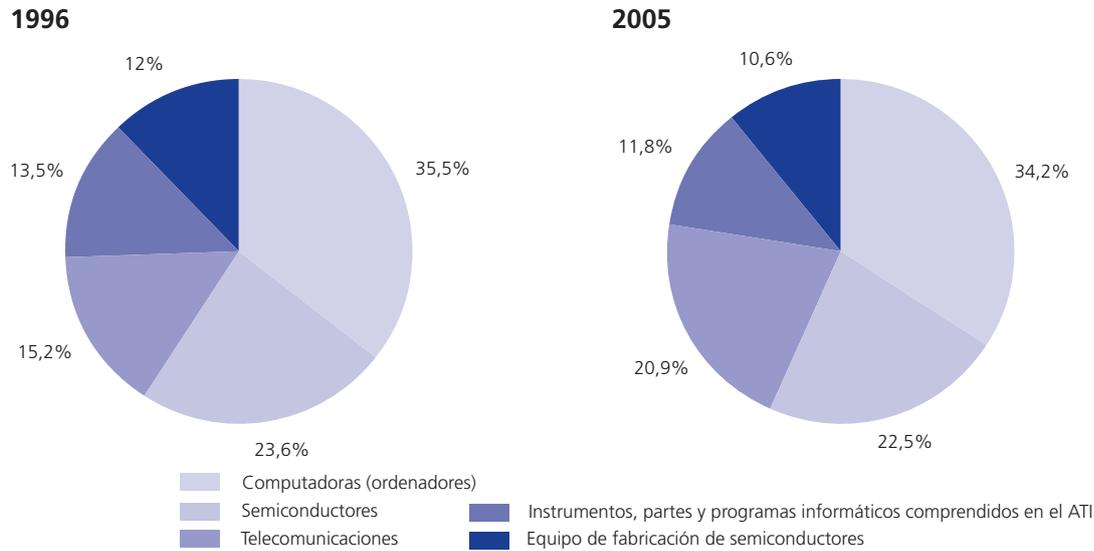
²² El número de abonados de la telefonía móvil aumentó en la India de 300.000 en 1996 a 90 millones en 2005 y se estima que los usuarios de Internet han aumentado de 400.000 en 1996 a 60 millones en 2005.

²³ Muy probablemente, existe un recuento doble en el comercio de productos de tecnología de la información de China, por el cual se sobrestima la cuantía absoluta y la importancia relativa de estos productos en el comercio de mercancías de este país. En 2005, según las estadísticas aduaneras chinas, alrededor de 33.000 de los 200.000 millones de dólares EE.UU. a que ascendieron las importaciones de productos de tecnología de información de China procedían de la propia China y estas reimportaciones han aumentado más que las importaciones y exportaciones totales de mercancías en el transcurso de los cinco últimos años.

Gráfico 3

Exportaciones mundiales de productos comprendidos en el ATI, por categorías, 1996 y 2005

(En porcentajes)



Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas y OMC.

d) Conclusión

El Acuerdo sobre Tecnología de la Información ha facilitado la expansión del comercio mundial de productos de tecnología de la información al eliminar los derechos arancelarios sobre las importaciones entre todos los países participantes y con el resto del mundo. La reducción de los aranceles NMF aplicados a estos productos fue, en promedio, de dos a tres puntos porcentuales en el caso de los países desarrollados. Este recorte se aplicó en un plazo de tres años y es posible que a primera vista no parezca muy importante en comparación con las variaciones anuales en los tipos de cambio y el descenso continuo de los precios de la mayor parte de los productos de tecnología de la información. Sin embargo, esta interpretación no tiene en cuenta que en ocasiones los aranceles aplicados a determinadas líneas arancelarias eran tres veces mayores que el tipo medio aplicado en los países desarrollados. Además, los tipos medios aplicados en muchos países en desarrollo eran muy significativos antes de la entrada en vigor del ATI (por ejemplo, en la India y la República de Corea). Incluso los derechos bajos pueden ser algo más que “aranceles de puro estorbo” y no son insignificantes cuando el producto es un componente de un proceso de producción mundial que debe cruzar las fronteras varias veces antes de llegar al consumidor final como parte de un producto acabado. Además, la previsibilidad y estabilidad conseguidas mediante la consolidación de los aranceles ha garantizado a los inversores que los costos arancelarios no dificultarán sus necesidades de importación ni el acceso a los mercados extranjeros.

Es cada vez mayor el número de países que se adhieren al ATI y a comienzos de 2007 Viet Nam y los Emiratos Árabes Unidos se convirtieron en nuevos participantes. Si bien sigue aumentando el número de países abarcados por el ATI, existe el riesgo de que disminuyan los productos comprendidos en el Acuerdo si los participantes no toman las medidas adecuadas. Debido a la rapidez con que se producen los cambios tecnológicos en la industria, aparecen muchos nuevos productos y los productos antiguos convergen en productos multifuncionales que no están claramente abarcados por las definiciones del ATI establecidas hace 10 años. Por ello, es importante que los participantes en el Acuerdo cooperen de forma constructiva en el Comité del ATI de la OMC para resolver estos problemas de clasificación. La culminación satisfactoria de las negociaciones sobre el acceso a los mercados en la Ronda de Doha facilitaría la labor del Comité, ya que ello tendería a reducir la diferencia entre los aranceles aplicados a los productos de tecnología de la información y los que gravan otros productos manufacturados que en breve estarán comprendidos en el ATI.

Apéndice – Cuadro 1
Los 30 mayores exportadores e importadores de productos de tecnología de la información en 2005

Exportadores

	Valor (en millones de dólares)	Porcentaje	Crecimiento medio anual		
	2005	2005	1996-05	1996-00	2000-05
UE (à 15)	400328	27,7	7	9	5
Exportaciones extracomunitarias - UE (15)	185682	12,9	8	9	7
Exportaciones intracomunitarias - UE (15)	214646	14,9	6	9	3
China	213637	14,8	35	29	40
Estados Unidos	170121	11,8	3	11	-3
Japón	144759	10,0	4	8	0
Hong Kong, China	115768	...	16	13	18
Reexportaciones	111124	...	18	16	19
Exportaciones internas	4644	0,3	-2	-5	0
Singapur	111969	7,8	7	6	7
Corea, Rep. de	87947	6,1	13	18	10
Taipei Chino	71891	5,0	17	40	2
Malasia	59370	4,1	9	15	4
México ^a	33904	2,3	10	25	-1
Filipinas	26940	1,9	12	28	0
Tailandia	24464	1,7	8	9	6
Canadá	19045	1,3	2	13	-6
Hungría	14011	1,0	41	82	16
Suiza	10956	0,8	4	4	4
Rep. Checa	9919	0,7	25	18	30
Indonesia	6193	0,4	14	29	3
Brasil ^a	4073	0,3	22	32	14
Israel	3758	0,3	1	22	-14
Polonia	3169	0,2	22	13	29
Australia	2544	0,2	-1	-2	0
Noruega	2486	0,2	6	3	8
Eslovaquia	2076	0,1	34	31	36
India	2112	0,1	12	8	15
Costa Rica	1744	0,1	70	240	-2
Estonia	1530	0,1	30	63	8
Malta	1208	0,1	3	14	-5
Marruecos	1065	0,1	34	75	8
Rumania	1046	0,1	37	80	11
Túnez ^a	972	0,1	13	-56	141
Todo el mundo ^b	1443963	100,0	8	12	6
Pro memoria:					
UE (25)	433842	30,0	7	10	6
Exportaciones extracomunitarias - UE (25)	167596	11,6	8	8	7
Exportaciones intracomunitarias - UE (25)	266245	18,4	7	10	5

^a Países que no participan en el ATI.

^b Con exclusión de las reexportaciones de Hong Kong, China. Se incluye el comercio entre miembros de la UE (15).

Apéndice – Cuadro 1

Los 30 mayores exportadores e importadores de productos de tecnología de la información en 2005 (cont.)

Importadores

	Valor (en millones de dólares)	Porcentaje	Crecimiento medio anual		
	2005	2005	1996-05	1996-00	2000-05
Estados Unidos	237429	14,9	5	12	0
UE (15)	419779	27,9	7	10	4
Importaciones extracomunitarias - UE (15)	205133	13,6	8	11	6
China	199006	12,5	29	27	30
Hong Kong, China					
Importaciones definitivas	9223	0,6	-3	4	-8
Singapur	84914	5,3	6	6	6
Japón	79797	5,0	6	10	2
Taipei Chino	60965	3,8	20	44	4
Corea, Rep. de	59217	3,7	9	12	6
Malasia	48992	3,1	7	10	5
México ^a	47923	3,0	13	24	5
Canadá	32213	2,0	3	11	-3
Tailandia	24799	1,6	6	3	9
Filipinas	21970	1,4	9	6	10
Australia	15142	1,0	5	5	5
Hungría	14593	0,9	28	47	14
India	14097	0,9	27	22	31
Suiza	12224	0,8	4	7	2
Brasil ^a	10995	0,7	6	11	2
Rep. Checa	10895	0,7	15	9	19
Polonia	10060	0,6	13	13	14
Turquía	8999	0,6	15	23	8
Federación de Rusia ^a	8268	0,5	15	-7	36
Sudáfrica ^a	6906	0,4	7	-1	13
Noruega	5973	0,4	6	3	8
Israel	6022	0,4	4	13	-3
Arabia Saudita	4311	0,3	14	1	26
Rumania	3925	0,2	21	23	19
Argentina ^a	3644	0,2	3	9	-1
Eslovaquia	3518	0,2	24	19	28
Colombia ^a	2822	0,2	6	-6	18
Todo el mundo ^b	1503582	100,0	9	12	6
Pro memoria:					
UE (25)	465399	31,0	8	11	5
Importaciones extracomunitarias - UE (25)	199154	13,2	8	11	5

^a Países que no participan en el ATI.

^b Con exclusión de las reexportaciones de Hong Kong, China. Se incluye el comercio entre miembros de la UE (15).

Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas y OMC.

Apéndice – Cuadro 2

Exportaciones mundiales de productos de tecnología de la información, por categorías, 1996-2005

(En miles de millones de dólares y en porcentajes)

	Valor							Crecimiento medio anual		
	1996	2000	2001	2002	2003	2004	2005	1996-05	1996-00	2000-05
<i>Productos de tecnología de la información</i>	697	1106	955	951	1083	1328	1444	8	12	5
I. Computadoras (ordenadores)	247	375	342	340	387	460	494	8	11	6
II. Instrumentos y aparatos comprendidos en el ATI	21	26	27	25	28	34	37	6	5	8
III. Partes y accesorios	50	82	64	64	72	87	92	7	13	2
IV. Programas informáticos comprendidos en el ATI	24	26	26	26	31	36	41	6	2	9
V. Semiconductores	164	280	212	224	258	308	325	8	14	3
VI. Equipo de fabricación de semiconductores	84	118	98	94	112	149	153	7	9	5
VII. Telecomunicaciones	106	200	186	178	195	255	302	12	17	9

Nota: Con exclusión de las reexportaciones de Hong Kong, China. Se incluye el comercio entre miembros de la UE. Según la definición de "productos de tecnología de la información" que figura en el ATI.

Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas y OMC.

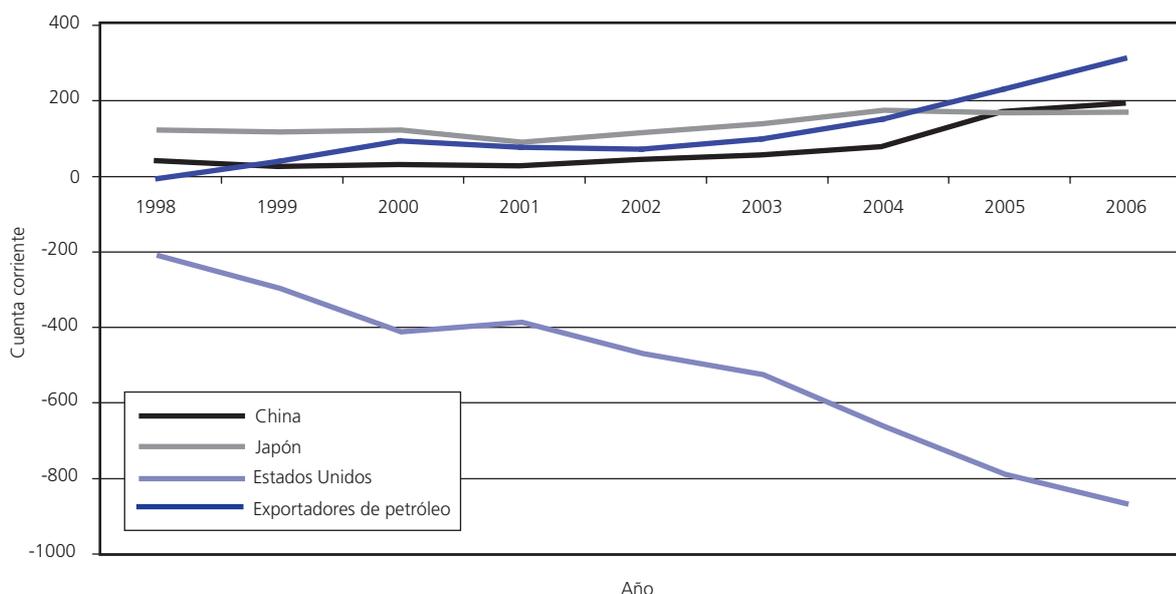
2. LOS DESEQUILIBRIOS Y EL COMERCIO MUNDIALES

a) Introducción

Los crecientes desequilibrios mundiales han suscitado gran atención y preocupación. Estos desequilibrios por cuenta corriente han sido más acusados entre las economías de Asia oriental y los países exportadores, por un lado, y los Estados Unidos por otro. Es posible hacerse una idea del aumento de los desequilibrios mundiales y de las pautas que han seguido consultando el gráfico 4, que muestra las balanzas por cuenta corriente de cuatro grandes economías: los Estados Unidos, el Japón, China y tres exportadores de petróleo importantes (Arabia Saudita, Rusia y Noruega). El déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos fue de 870 .000 millones de dólares EE.UU. (el 6,6 por ciento del PIB) en 2006, frente a 214.000 millones de dólares EE.UU. (el 2,4 por ciento del PIB) en 1998. En contraste, el superávit de China por cuenta corriente en 2006 se estima en 184.200 millones de dólares EE.UU. (el 7,2 por ciento del PIB), cuando en 1998 era de 32.000 millones de dólares EE.UU. (el 3,3 por ciento del PIB). Entre los exportadores de petróleo, el superávit por cuenta corriente de Arabia Saudita alcanzó en 2006 la cifra de 120.000 millones de dólares EE.UU. (el 32,9 por ciento del PIB).

Gráfico 4
Balanza en cuenta corriente de determinadas economías, 1998-2006

(Miles de millones de dólares)

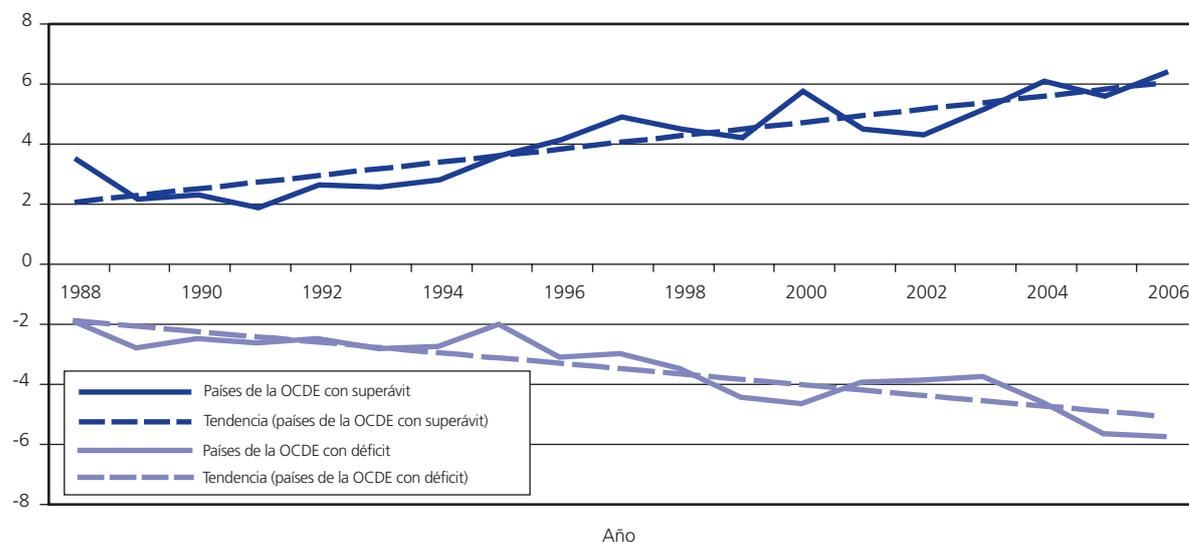


Fuente: FMI, Perspectivas de la economía mundial (base de datos), septiembre de 2006.

Sin embargo, el incremento de los desequilibrios por cuenta corriente parece ser un fenómeno mucho más amplio y duradero. Entre los países de la OCDE se manifiesta una tendencia clara hacia un mayor desequilibrio. El gráfico 5 muestra el promedio de los superávit y déficit por cuenta corriente como parte del PIB en los países de la OCDE desde 1988. Para cada año se clasifican los países de la OCDE según la situación de su cuenta corriente. Se agrupan los países con superávit (o déficit) y se calcula el superávit (o déficit) medio como porcentaje del PIB. Las líneas de puntos indican la tendencia al aumento del promedio de los superávit y déficit. En 1988, el promedio del déficit de los países de la OCDE era del orden del 2 por ciento del PIB. En 2006, las estimaciones elevan el promedio al 5,8 por ciento del PIB. De igual modo, en 1988 el promedio de los países de la OCDE que tenían superávit era el 3,4 por ciento del PIB, cifra que en 2006 aumentó al 6,3 por ciento del PIB. En consecuencia, en 2006, los desequilibrios por cuenta corriente -tanto los déficit como los superávit- de los países de la OCDE se habían duplicado con respecto a 1988.

Gráfico 5
Superávit/déficit medios en cuenta corriente de los países de la OCDE, 1988-2006

(Porcentaje del PIB)



Fuente: OECD, Economic Outlook (base de datos), N° 79.

La tendencia a la existencia de grandes desequilibrios no se circunscribe a los países de la OCDE. Muchas economías emergentes muestran ahora superávit importantes en sus cuentas corrientes, aunque tal vez es necesario distinguir entre las que tienen un superávit temporal gracias a un movimiento favorable de los precios de sus exportaciones (como en la reciente alza de precios de los productos básicos) y aquellas cuyo superávit es el resultado de una determinada estrategia de desarrollo (véase el análisis de esta cuestión en la siguiente sección).

b) Explicación de los desequilibrios

En parte, el aumento de los desequilibrios por cuenta corriente es consecuencia de la mayor integración del mercado financiero y de capitales. Un déficit por cuenta corriente refleja un ahorro negativo entre los residentes nacionales, un exceso de la absorción con respecto a los ingresos. El hecho de que ocurra refleja el deseo de los extranjeros de financiar ese exceso de absorción acumulando futuros derechos sobre los ingresos de los residentes del país. Es importante subrayar que los desequilibrios sostenidos son principalmente un fenómeno macroeconómico y tienen poco que ver con la política comercial. Las medidas comerciales que restringen las importaciones perjudican a las exportaciones en la misma medida (proposición conocida como teorema de la simetría de Lerner).²⁴

Una consecuencia de la existencia de déficit y superávit más elevados es que los mercados de capitales son capaces de efectuar transferencias cada vez mayores de ahorro entre las fronteras nacionales. Una mayor integración de los mercados de capitales hace más fácil amortiguar las grandes diferencias existentes entre los países en cuanto a la propensión al ahorro y las oportunidades rentables de inversión. Feldstein y Horioka (1980) desarrollaron una prueba muy conocida de la integración del mercado internacional de capitales. Aunque su estimación inicial de la integración del mercado de capitales en los países de la OCDE resultó ser decepcionante, las estimaciones más recientes parecen respaldar con mayor claridad la idea de la integración del mercado de capitales. En el recuadro 1 se examinan los datos relativos a esta cuestión.

²⁴ Véase Lerner (1936).

Recuadro 1: Definición de la apertura de los mercados de capitales – revisión de la prueba de Feldstein-Horioka

En el transcurso de los últimos decenios, el mundo ha experimentado paulatinamente una desregulación del mercado financiero y una integración del mercado mundial. Muchas veces se considera que éste es uno de los principales factores de la magnitud creciente de los superávit y déficit por cuenta corriente en relación con el PIB que existen en los países.

En una economía completamente cerrada, la cuantía total de recursos disponibles para la formación de capital la generan internamente los ahorradores nacionales, ya sean las familias, el sector empresarial o el Gobierno. Dado que la cuenta corriente es también la diferencia entre el ahorro y la inversión nacionales, en un sistema de autarquía siempre está equilibrada.

Sin embargo, la integración mundial del mercado financiero erosiona este sesgo nacional, es decir, la inclinación de los inversores a invertir internamente el ahorro adicional. Todo país que abra su mercado de capitales tiene, pues, la posibilidad de recurrir al ahorro exterior para financiar la inversión, lo que permite financiar un mayor desequilibrio por cuenta corriente que el que habría sido posible anteriormente.

Feldstein y Horioka (1980) comprobaron este efecto de la integración del mercado de capitales calculando la correlación entre las tasas nacionales de ahorro e inversión mediante la siguiente regresión transversal:

$$(1) \quad (I/Y)_i = \alpha + \beta (S/Y)_i + u_i$$

donde $(S/Y)_i$ = promedio del ahorro neto/producto interno bruto del país i ,
 $(I/Y)_i$ = promedio de la formación bruta de capital fijo/producto interno bruto del país i ,
 u_i = es un término de perturbación aleatoria,

y α y β los parámetros pertinentes que se deben calcular.

La base de su razonamiento es que en un mundo de movilidad perfecta del capital no habría correlación entre las tasas internas de ahorro e inversión ($\beta = 0$), dado que el ahorro interno se transferiría a los países que ofrecieran los rendimientos más elevados y la inversión interna se financiaría recurriendo al mercado mundial de capitales. Esta situación debe compararse con la situación de autarquía, en la que todo el ahorro adicional se invertiría internamente ($\beta = 1$).

Feldstein y Horioka efectuaron la regresión en una muestra de 16 países de la OCDE durante el período 1960-1974 y constataron que, contrariamente a la expectativa de una mayor apertura del mercado de capitales en la OCDE y a la prueba de flujos de capital importantes entre los países, la correlación existente entre el ahorro y la inversión equivalía a 0,89, cifra no muy alejada de la unidad. Interpretaron esta elevada correlación como reflejo de la segmentación de los mercados de capitales o de una escasa movilidad internacional del capital.

Este sorprendente resultado indujo a Obstfeld y Rogoff (2001) a identificarlo como uno de los seis enigmas más significativos de la macroeconomía internacional. Su propio cálculo de la regresión para el período comprendido entre 1982 y 1991 en una muestra de 22 países de la OCDE arrojó un coeficiente de correlación de 0,62. Por consiguiente, llegaron a la conclusión de que la elevada correlación entre ahorro e inversión no había disminuido con el paso del tiempo. Además, añadieron una serie de países no pertenecientes a la OCDE (hasta un total de 56 países) a la muestra de la regresión y observaron que al hacerlo β disminuía inesperadamente a 0,41.

Son muchas las publicaciones que han investigado el enigma de Feldstein-Horioka, con varias ampliaciones de la prueba inicial y un perfeccionamiento de los métodos econométricos. Más recientemente, Blanchard y Giavazzi (2002) volvieron a efectuar la regresión de Feldstein-Horioka inicial para los países de la OCDE. También estudiaron concretamente el mercado único europeo, en el que ha tenido lugar una integración considerable financiera y de productos, y los países de la Unión Monetaria Europea que adoptaron el euro en 1999. Aunque llegan a la conclusión de que no existen pruebas de una menor correlación entre el ahorro y la inversión en los países de la OCDE, su estimación del coeficiente β es más baja que la de Feldstein y Horioka y la de Obstfeld y Rogoff. Es importante señalar que constatan que en el caso de la UE y de la zona del euro el enigma de Feldstein-Horioka parece haber desaparecido en gran medida. La estimación de β es muy baja, dato coherente con la conclusión de que el ahorro adicional se utiliza cada vez más para financiar la inversión en otros países.

Prueba de la integración financiera mundial – Resultados de la prueba Feldstein-Horioka

Estudios	Países	Período	Estimación de β
Feldstein y Horioka	OCDE ^a	1960-1974	0,89*
Obstfeld y Rogoff	OCDE ^b	1982-1991	0,62*
		1990-1997	0,60*
Blanchard y Giavazzi	OCDE	1991-2001	0,57
	Unión Europea		0,36
	Zona del euro		0,14

Notas:

* Significativa a nivel del 1 por ciento. Blanchard y Giavazzi no facilitan información sobre el nivel de significación.

^a Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido y Suecia.

^b Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, México, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

De conformidad con esta idea de una mayor integración del mercado de capitales, una de las principales explicaciones del aumento de los desequilibrios mundiales es el exceso de ahorro en los mercados emergentes (concretamente en Asia oriental) y el atractivo de los Estados Unidos como destino de inversión, la profundidad y complejidad de los mercados financieros de los Estados Unidos y la función del dólar como una de las principales monedas internacionales de reserva (Bernanke, 2005).

El exceso de ahorro en los países emergentes de Asia oriental es consecuencia de las enseñanzas extraídas por los gobiernos de la crisis financiera de 1997-1998, del tipo de estrategia de desarrollo adoptado en la región y del desarrollo insuficiente de los mercados financieros y de capitales de la región. La crisis financiera asiática hizo que las economías de los mercados emergentes se autoaseguraran contra futuras crisis financieras. Lo han hecho acumulando reservas de divisas, principalmente en dólares de los Estados Unidos. Los indicadores que se han utilizado tradicionalmente para evaluar si las reservas de divisas son suficientes no parecen explicar la acumulación de reservas. Una de dichas reglas es mantener suficientes reservas para hacer frente a tres o cuatro meses de importaciones. Una segunda regla empírica consiste en mantener reservas equivalentes a la deuda externa a corto plazo de un país (por corto plazo se entiende generalmente un período de un año). Una tercera regla empírica es la de mantener significativamente por encima de cero la relación entre las reservas de divisas y el dinero en sentido amplio, que refleja el potencial de fugas de capital en la moneda nacional por parte de residentes. Con arreglo a estos indicadores tradicionales de la suficiencia de reservas, el nivel de reservas internacionales que mantienen los bancos centrales de los países asiáticos es muy superior al necesario.

Los países emergentes de Asia oriental han adoptado una estrategia de desarrollo basada en las exportaciones, sustentada en políticas cambiarias que vinculaban las monedas nacionales con el dólar de los Estados Unidos. Ha sido una estrategia satisfactoria que ha dado lugar a la rápida movilización y empleo de decenas de millares de trabajadores. El medio para llevarla a cabo es la transferencia transfronteriza de bienes y servicios al país central a cambio de financiar su déficit (Dooley et al., en 2006).

El flujo del ahorro hacia países desarrollados ha sido impulsado también por la falta de desarrollo del mercado financiero y de capitales en las economías emergentes de Asia. El desarrollo insuficiente de los mercados financieros o de capitales nacionales se ha convertido en un obstáculo que impide la canalización eficaz del ahorro nacional hacia proyectos adecuados de inversión en el país.

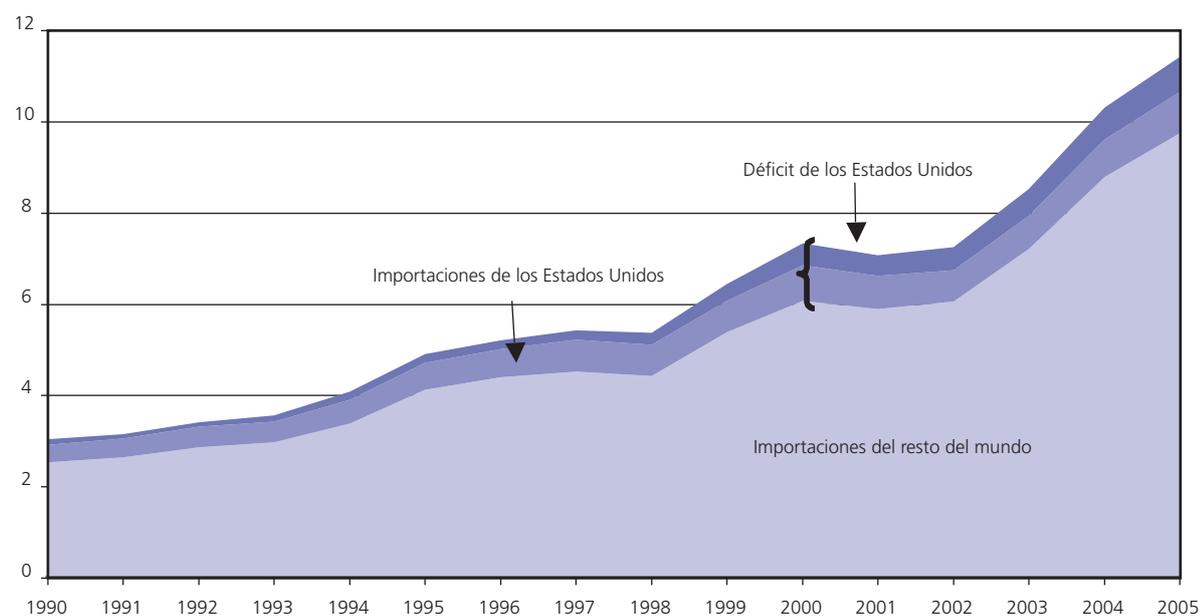
Pero la magnitud de los desequilibrios ha planteado la cuestión clave de su sostenibilidad y de la naturaleza del proceso de ajuste. Los expertos afirman que estos desequilibrios acabarán por desaparecer, aunque no existe consenso sobre el cuándo y el cómo y sobre si se superarán gradual o repentinamente (Clarida, 2006). Sin embargo, parece haber un amplio acuerdo en el sentido de que la modificación de los tipos de cambio y del precio de los activos influirá en el proceso de ajuste. Los estudios de los ajustes ocurridos anteriormente en los países industrializados indican los retos que habrá que afrontar. Cuando los déficit son más cuantiosos el ajuste es más difícil y la recuperación de la cuenta corriente va acompañada de un crecimiento mucho menor de los ingresos (Freund y Warnock, 2006). El déficit por cuenta corriente debido al consumo comporta una depreciación mucho mayor que el que se produce para financiar la inversión. Obstfeld y Rogoff (2006) afirman que el proceso podría ir acompañado de una depreciación importante del dólar estadounidense del orden del 30 por ciento.

c) Consecuencias para el comercio mundial

Un efecto secundario de los grandes desequilibrios por cuenta corriente de los últimos años ha sido una tasa de crecimiento mucho más elevada del comercio mundial de mercancías. Muchos países pretendían producir y despachar a los Estados Unidos más mercancías de las que se podían pagar mediante la venta (exportación) a ellos de productos estadounidenses, y eso contribuyó a impulsar la economía mundial. Desde el año 2000, el déficit comercial de los Estados Unidos ha alcanzado promedios del 7 y el 8 por ciento del comercio mundial, casi el doble del promedio del decenio de 1990, que era del 3,8 por ciento. Ese déficit ha representado, pues, un vigoroso factor de crecimiento de la demanda en la economía mundial. Habida cuenta de que los Estados Unidos han mantenido un importante déficit comercial con casi todos sus interlocutores comerciales, esa demanda también se ha distribuido de manera más uniforme de lo que a veces se piensa, aunque es cierto que China se ha llevado la parte del león (véase el cuadro 2).

Gráfico 6
Déficit del comercio de mercancías de los Estados Unidos como proporción del comercio mundial, 1990-2005

(Billones de dólares)



Fuente: Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas.

Cuadro 2
Déficit comercial de los Estados Unidos con sus
principales interlocutores comerciales, 2006
 (En miles de millones)

Región/país	Déficit comercial de los Estados Unidos
América del Norte	
Canadá	75,6
México	66,5
Europa	
UE(25)	120,0
Europa Oriental	11,2
Asia	
China	232,7
Japón	90,6
India	11,8
República de Corea	14,4
Taipei Chino	15,6
América Central y del Sur	
Brasil	7,3
Venezuela	28,2
Oriente Medio	35,5
África	
Sudáfrica	3,1
TOTAL	836,0

Fuente: Oficina de Análisis Económicos de los Estados Unidos.

deceño de 1970, inmediatamente después de que el Acuerdo de Washington pusiera fin al sistema de tipo de cambio fijo de Bretton Woods, y a mediados de los años setenta, en parte como consecuencia del alza de los precios del petróleo. A mediados de los años ochenta se vivió un período más largo y más pronunciado de desequilibrios, cuando la economía estadounidense se recuperó de su recesión más profunda de la posguerra y el dólar se apreció fuertemente frente a las principales monedas. En todos estos episodios, las exportaciones facilitaron notablemente el ajuste para recuperar el equilibrio de la cuenta corriente. Las exportaciones nominales de los Estados Unidos crecieron con fuerza en cada uno de esos momentos, más del 40 por ciento en 1973 y cerca del 30 por ciento en 1979 y 1988. Al mismo tiempo, el crecimiento de las importaciones disminuyó en todos ellos, aunque no cayó bruscamente hasta el último proceso de ajuste. Más allá del caso de los Estados Unidos, el estudio de Freund (2000) de 25 procesos de recuperación de los desequilibrios por cuenta corriente en países industrializados entre 1980 y 1997 pone en evidencia que el crecimiento de las exportaciones formaba parte, generalmente, del proceso de ajuste.

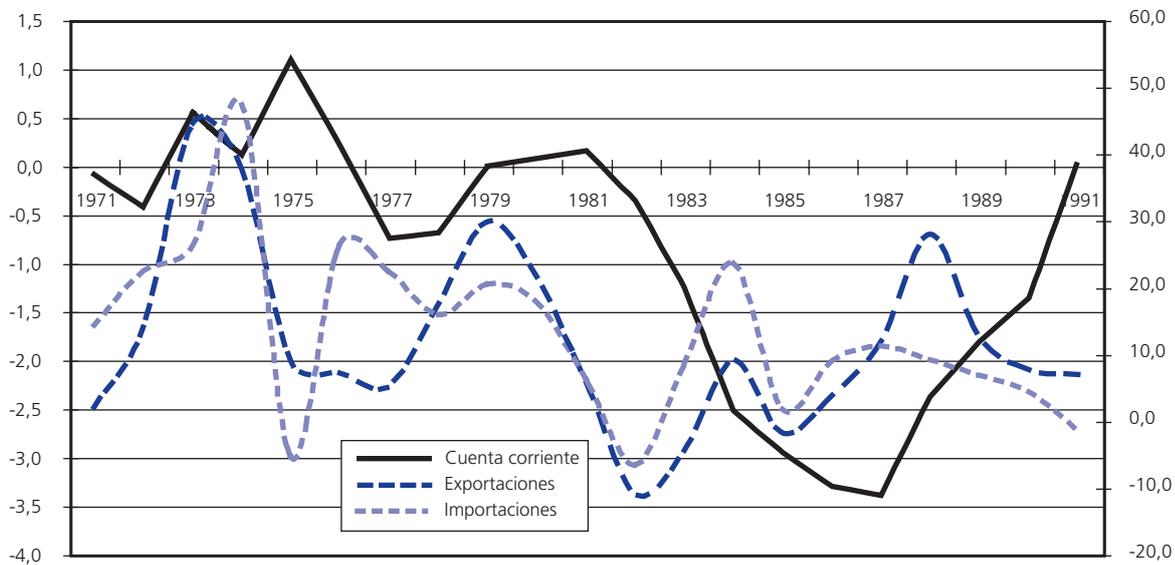
Cabe preguntarse si en caso de que, como parece inevitable, se redujera el déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos el mundo se encontraría ante la perspectiva de una desaceleración del comercio de mercancías. No habría de ser necesariamente así, y dependería de la naturaleza del ajuste. Si el ajuste se produjera mediante la aceleración del crecimiento de las exportaciones de mercancías de los Estados Unidos, con un ajuste solamente moderado de las importaciones, la reducción del déficit de los Estados Unidos no tendría que ser un elemento negativo para el comercio mundial, y hay datos históricos que avalan esta hipótesis de "aterrizaje suave".

El gráfico 7 muestra cómo se han producido los ajustes anteriores del déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos durante los dos decenios posteriores a 1970. Se ofrecen tres cifras: la cuenta corriente como parte del PIB, la tasa de crecimiento anual de las exportaciones nominales y la tasa de crecimiento anual de las importaciones nominales. Se registraron pequeños desequilibrios en los primeros años del

Gráfico 7

Evolución de los ajustes anteriores de la cuenta corriente de los Estados Unidos, 1970-1991

(Porcentaje)



Fuente: FMI, Perspectivas de la economía mundial (base de datos), septiembre de 2006.

Actualmente, los ajustes de los grandes desequilibrios por cuenta corriente son procesos complejos. La rapidez y los efectos económicos dependen de muchos factores. ¿En qué medida el ajuste tiene lugar en forma de cambios de la valoración de los activos? ¿En qué medida en forma de una reducción de la absorción? ¿En qué medida en forma de reorientación del gasto? También será importante el grado de coordinación internacional entre las autoridades financieras y del Banco Central para conseguir un entorno normativo favorable. En consecuencia, el examen anterior no debe ser considerado como una simplificación de las dificultades existentes. Por poner un ejemplo concreto, la hipótesis del aterrizaje suave exige que la aceleración del crecimiento de las exportaciones de los Estados Unidos esté acompañada de un aumento de la demanda de sus productos en el resto del mundo. Para ello deberían tomarse medidas adecuadas respecto de los tipos de cambio y los precios de los activos y los productos. Un sistema de comercio más liberal también facilitaría este ajuste. El hecho de que en otras ocasiones hayan tenido lugar procesos suaves de ajuste puede resultar tranquilizador, aunque desde luego la historia no ofrece garantía alguna para el futuro.

Más allá de las consecuencias para el crecimiento futuro del comercio mundial, la amenaza más inmediata para el comercio que plantean los desequilibrios mundiales es el impulso que han dado al proteccionismo comercial. Existe la tentación de explicar el desequilibrio como consecuencia de las prácticas comerciales desleales más que de las diferencias entre los países en la esfera del ahorro y la inversión. Por ello, las soluciones propuestas invocan medidas proteccionistas. Pero lo cierto es que esas medidas afrontan los síntomas más que las causas de los desequilibrios. Este tipo de debate de políticas desvirtúa la percepción pública sobre la conveniencia de intensificar la liberalización del comercio, como la que se está debatiendo en la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales. Como se señaló anteriormente, los desequilibrios sostenidos por cuenta corriente son principalmente un fenómeno macroeconómico. El ajuste, cuando se produce, necesita un entorno normativo internacional favorable y la culminación satisfactoria de las negociaciones comerciales multilaterales en curso supondría un paso importante en esa dirección.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernanke, B. S. (2005) 'The global saving glut and the U.S. current account deficit', alocución en la Sandridge Lecture, Virginia Association of Economics, Richmond, Virginia, 10 de marzo.
- Blanchard, O. y Giavazzi, F. (2002) 'Current account deficits in the Euro area: the end of the Feldstein-Horioka puzzle?', *Brookings Papers on Economic Activity* 2002 2: 147-209.
- Clarida, R. H. (2006) *G7 Current Account Imbalances: Sustainability and Adjustment*, Chicago: University of Chicago Press.
- Dooley, M. P., Folkerts-Landau, D. y Garber, P. (2006) 'Direct investment, rising real wages and the absorption of excess labor in the periphery' en Clarida, Richard H. (ed.) *G7 Current Account Imbalances: Sustainability and Adjustment*, Chicago: University of Chicago Press.
- Feldstein, M. y Horioka, C. (1980) 'Domestic savings and capital flows', *Economic Journal* 90: 314-329.
- Freund, C. (2000) 'Current account adjustment in industrialized countries', *International Finance Discussion Papers* No. 692, New York: Board of Governors of the Federal Reserve System.
- Freund, C. y Warnock, F. (2006) 'Current account deficits in industrial countries: the bigger they are, the harder they fall?', en Clarida, Richard H. (ed.) *G7 Current Account Imbalances: Sustainability and Adjustment*, Chicago: University of Chicago Press.
- Lerner, A. P. (1936) 'The symmetry between import and export taxes', *Economica* 3, 11: 306-313.
- Obstfeld, M. y Rogoff, K. (1996) *Foundations of International Macroeconomics*, Cambridge: MIT Press.
- (2001) 'Six major puzzles of international macroeconomics', en Bernanke y Rogoff (eds.) *NBER Macroeconomics Annual 2000*, Cambridge: MIT Press.
 - (2006) 'The unsustainable U.S. current account position revisited', en Clarida, Richard H. (ed.) *G7 Current Account Imbalances: Sustainability and Adjustment*, Chicago: University of Chicago Press.